



La Comunidad Iberoamericana de Naciones y la Renovación de la Conferencia Iberoamericana

REBECA GRYNSPAN MAYUFIS
Secretaria General Iberoamericana
(2014-2021)



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana

© **Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)**

Paseo de Recoletos, 8 | Madrid

Noviembre, 2021

Rodrigo Soto

Edición

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de la SEGIB, y así se ha intentado priorizar en esta publicación. En ese sentido, en los casos que eso no haya sido posible, se debe entender que el uso del masculino se refiere siempre a todas y todos, mujeres y hombres.

ÍNDICE

1. Una Comunidad en la Diversidad	5
2. Contexto de la Renovación de la Conferencia Iberoamericana	9
3. El mandato de la Renovación	15
4. Las Cuatro Cumbres Iberoamericanas	19
5. Del Sistema al Ecosistema Iberoamericano de Cooperación	27
6. Visibilidad y Proyección de Iberoamérica	41
7. Administración y Finanzas	45
8. Palabras finales	49



1

Una Comunidad en la Diversidad

La Conferencia Iberoamericana es el resultado, y no el origen, de una larga historia de cooperación y diálogo iberoamericano desarrollado durante décadas -por no decir siglos- por los gobiernos, el sector privado, la academia, la sociedad civil e, incluso, las familias a ambos lados del Atlántico. La institucionalidad que empezó a surgir a mediados del siglo pasado contribuyó a canalizar y dar forma a intercambios previamente existentes. En las décadas subsiguientes, esa institucionalidad no dejó de crecer, en ocasiones al amparo de los Estados, pero muchas otras bajo el alero de la iniciativa privada, de los partidos políticos, los sindicatos y la Sociedad Civil organizada. Las Cumbres Iberoamericanas y la Secretaría General Iberoamericana son un eslabón más en ese continuo flujo que no se detiene. Siempre construimos sobre el legado que recibimos.

La increíble riqueza y diversidad geográfica y cultural de nuestra región propició el surgimiento de una conciencia que comprende, al mismo tiempo, nuestras afinidades y profundos lazos, como nuestras diferencias y particularidades. Ello ha favorecido la emergencia de lo que no me canso de llamar “identidades incluyentes”, es decir, identidades donde la conciencia -y la experiencia- de lo iberoamericano, no excluye la conciencia de la particularidad étnica, cultural o nacional. Es así como una boliviana del

altiplano andino que ha migrado al Río de la Plata experimenta ahí, tanto extrañeza como familiaridad, de la misma forma en que lo hace un ecuatoriano en Madrid o lo hizo un inmigrante portugués en Caracas. Por las mismas razones por las que García Lorca aseguraba que “el español que no ha estado en América no sabe qué es España”, podemos decir también que, cuanto más conozcamos de Iberoamérica, más profundo y completo será nuestro conocimiento del propio país. De esa forma, alguien puede reconocerse al mismo tiempo como como iberoamericana, como boliviana y como aymara.

Construir beneficios tangibles para nuestros pueblos, partiendo de algo tan intangible como un sentimiento de afinidad, es la razón de ser de la Comunidad Iberoamericana. Sin embargo, la afinidad es una forma de empatía y esta solo es posible entre iguales. Por ello, la horizontalidad y la igualdad son otros de los principios de nuestra Comunidad. Por último, pero no menos importante, está el consenso. Bien sentencia el refrán africano: si quieres ir rápido, camina solo; si quieres ir lejos, ve acompañado. Estoy convencida de que manteniéndonos fieles a estos valores y principios, nuestra Comunidad Iberoamericana seguirá fortaleciéndose y llegará lejos. De hecho, ya tiene un largo recorrido.

Cuando asumí el cargo de Secretaria General Iberoamericana, en abril de 2014, me propuse mantener una relación fluida y estrecha con todos los países de nuestra Comunidad. Mi primera tarea fue visitar personalmente el mayor número posible de ellos para conocer de primera mano impresiones, perspectivas y prioridades. En los siguientes años, me esforcé por mantener un diálogo permanente con los Cancilleres y con los Jefes de Estado y de Gobierno, y regularmente rendí informes sobre las actividades impulsadas o desarrolladas por la SEGIB, en documentos que pueden ser consultados abiertamente y sobre los que no considero ahora necesario ahondar; antes bien, quisiera ensayar aquí un balance general de lo actuado, destacando algunos de los que considero principales logros del trabajo realizado, y señalando algunas tareas pendientes.

El mandato que recibí de los Presidentes, Presidentas y Jefes de Estado y de Gobierno al asumir el cargo fue claro: impulsar la Renovación de la Conferencia Iberoamericana, expresada con toda claridad en la Resolución de Veracruz. Por

ello, en diferentes momentos del presente Informe se hace referencia a los contenidos de dicha Resolución y al nivel de cumplimiento logrado sobre sus diferentes aspectos, empezando por las cuatro Cumbres Iberoamericanas. Posteriormente dedicaré algunas páginas a repasar otros elementos importantes de lo actuado en estos años, en dos capítulos (el V y el VI) en los que busco sintetizar de manera cualitativa los principios y la lógica que rigió nuestra obra. Una última sección está consagrada a expresar mi gratitud por la oportunidad de haber servido a nuestra Comunidad Iberoamericana de Naciones.



La increíble riqueza y diversidad geográfica y cultural de nuestra región, propició el surgimiento de una conciencia que comprende, al mismo tiempo, nuestras afinidades y profundos lazos, como nuestras diferencias y particularidades.

Ello ha favorecido la emergencia de lo que no me canso de llamar “identidades incluyentes”, es decir, identidades donde la conciencia -y la experiencia- de lo iberoamericano, no excluye la conciencia de la particularidad étnica, cultural o nacional.



La Exsecretaria General Iberoamericana, Rebeca Grynspan, el Rey emérito de España, Juan Carlos de Borbón y el Exsecretario General Iberoamericano, Enrique V. Iglesias. Imagen: Casa de S.M. el Rey / Borja Fotógrafos.

2

Contexto de la Renovación de la Conferencia Iberoamericana

Tras casi un cuarto de siglo de Cumbres Iberoamericanas, y poco más de una década de creación de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), los Presidentes, Presidentas y Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica resolvieron en la Cumbre de Veracruz que era necesario imprimir un nuevo impulso al diálogo y a la cooperación iberoamericana, y me encomendaron la tarea de liderar ese proceso.

Recibir de manos de don Enrique V. Iglesias la estafeta para dirigir la SEGIB representó un gran desafío y un honor. El trabajo de don Enrique, durante los ocho años que dirigió la institución, elevó el diálogo y la cooperación iberoamericanos a niveles hasta entonces inéditos. A su visión y labor tesonera correspondió sentar los cimientos de lo que hoy es la SEGIB.

Cuando inicié mi gestión, al promediar la década pasada, dos circunstancias se hacían sentir con fuerza en Iberoamérica. Por un lado, los países europeos de nuestra comunidad sufrían las consecuencias de la grave crisis financiera que golpeó, sobre todo, a las economías avanzadas del mundo occidental; por el otro, la mayoría de los países latinoamericanos avizoraban el final de una larga década de crecimiento ininterrumpido resultado del “bum” de los precios internacionales de las materias primas o “commodities”.

Los efectos sociales de ambos hechos se hacían sentir con fuerza, y crecientes tensiones políticas agitaban la región. Algunas de ellas eran sin duda endógenas, resultado de nuestra historia y contradicciones, pero otras eran eco de tensiones y contradicciones mayores en la esfera internacional.

En ese plano, el orden multilateral unipolar nacido tras el fin de la Guerra Fría empezaba a cuestionarse tras la definitiva emergencia de la República Popular de China y demás países del BRICS como potencias mundiales; en esas fechas nos preguntábamos si un mundo más multipolar sería también un mundo más multilateral. La respuesta, tras la consagración de dos grandes hitos del multilateralismo que sucedieron al comienzo mi mandato –la Agenda 2030 y el Acuerdo de París– parecía inicialmente afirmativa. Poco después, sin embargo, Donald Trump accedía a la presidencia de los Estados Unidos de América con una plataforma nacionalista que llamaba abiertamente al repliegue multilateral, y Europa sería sacudida por el desconcierto y la perplejidad tras el referéndum del Brexit y su larga secuela de negociaciones. El multilateralismo trabajosamente forjado como sistema de gobernanza mundial entraba entonces en una crisis sin precedentes.

A tenor del momento actual, sin embargo, todas esas circunstancias palidecen ante la pandemia del coronavirus declarada a principios de 2020. Los impactos de la pandemia alcanzan todas las esferas de las sociedades nacionales y de la sociedad planetaria: lo sanitario, lo económico, lo social, lo educativo, lo cultural, y configuran un escenario inédito en la historia reciente de la humanidad.

Han sido, sin duda, años difíciles, pero ¿qué tiempo no lo es? Como tantas veces se ha dicho, la adversidad suele ser también un estímulo para avanzar hacia nuestros objetivos, y en cierta forma así ha sido para la Comunidad Iberoamericana.

En efecto, pese a las tensiones y diferencias políticas que existen en nuestra comunidad, y a este contexto internacional convulso, el diálogo político al más alto nivel impulsado por la Conferencia nunca se ha detenido. Mantener la cohesión de nuestra Comunidad, en circunstancias no siempre favorables, ha sido mi primera prioridad. En todo el mundo, la historia –también la reciente– es rica en iniciativas de diálogo e integración fallidas; por ello, me he comprometido al máximo para conservar y fortalecer el sentido de comunidad. Juntos, tenemos un lugar y un papel

que jugar en siglo XXI; separados, arriesgamos extraviarnos.

Las cuatro cumbres iberoamericanas celebradas durante estos años, y sus decenas de reuniones preparatorias, convocaron a representantes de todas las naciones de nuestra comunidad. Nunca hubo una silla vacía. Cada una de las cumbres concluyó con una declaración y numerosos comunicados y acuerdos adoptados por consenso. De hecho, la Conferencia Iberoamericana es, hoy por hoy, el único foro activo en el que se sientan exclusivamente representantes de todas las naciones latinoamericanas, sin incluir a las islas del Caribe angloparlante y francófono. El valor y la importancia de este hecho debe subrayarse.

Por otro lado, la crisis del orden multilateral fue un aliciente para que los países de Iberoamérica cerráramos filas en su defensa. Como una amenaza funesta, se agitaron en nuestra memoria los fantasmas de la Guerra Fría. Ante semejante riesgo, los intereses comunes se ponen de relieve y muchas diferencias se dejan de lado. Así ha ocurrido en este caso. Con independencia de su orientación política, las naciones de Iberoamérica hemos coincidido en que el desmantelamiento del orden multilateral solo puede perjudicarnos, y que este no es mundo para andar solos. Tanto para el Acuerdo de París como para la Agenda 2030, nuestra región ha sido de sus más fieles aliadas.

En cuanto a la epidemia del coronavirus, nos hemos enfocado en facilitar el intercambio



Recibir de manos de don Enrique Iglesias la estafeta para dirigir la SEGIB representó un gran desafío y un honor. El trabajo de don Enrique, durante los ocho años que dirigió la institución, elevó el diálogo y la cooperación iberoamericanos a niveles hasta entonces inéditos. A su visión y labor tesonera correspondió sentar los cimientos de lo que hoy es la SEGIB.



VI Foro Trilateral - Las perspectivas del triángulo América Latina, Unión Europea y Norteamérica: reforzar el multilateralismo frente a la crisis de la COVID19. 22 y 23 de junio de 2020.

de experiencias y la cooperación entre los países iberoamericanos, a fin de enfrentar el desafío con el mayor conocimiento disponible; también movilizamos a distintos actores para fortalecer la capacidad de respuesta de los países. Apenas iniciando la pandemia, activamos las redes del sector salud y, poco después, habilitamos un portal dedicado al tema en nuestro sitio web. Más adelante, a partir de septiembre de 2020, lanzamos la convocatoria llamada “Los Programas, Iniciativas y Proyectos Adscritos frente a la Covid-19”, y de esa forma reorientamos muchas de las acciones de la cooperación iberoamericana, dando centralidad a las respuestas a la crisis.

De la XXVII Cumbre de Andorra surgieron varios llamamientos y propuestas de cara al abordaje de la situación, tanto en el plano sanitario, en materia de acceso

equitativo a las vacunas, como en el económico y social. La nueva Secretaría pro Tempore de República Dominicana ha continuado sobre esa línea; apenas iniciando las reuniones preparatorias para la XXVIII Cumbre, se emitió un pronunciamiento de los Ministros de Economía y Hacienda de la Región, instando al Fondo Monetario Internacional a impulsar el debate sobre alternativas para canalizar voluntariamente los Derechos Especiales de Giro de los países que no estiman necesitarlos, hacia aquellos que sí los requieren, incluyendo a los países de renta media que, como sabemos, son la mayoría de los de nuestra región.

De modo muy sintético, estas son las circunstancias en medio de las cuales me ha correspondido cumplir el mandato de renovación de la Conferencia Iberoamericana que los Presidentes, Presidentas, Jefes de Estado y de Gobierno de la región me encomendaron cuando asumí el cargo.



XXIV CUMBRE
IBEROAMERICANA
VERACRUZ, MÉXICO 2014



XXIV CUMBRE
IBEROAMERICANA
VERACRUZ, MÉXICO 2014

3

El mandato de la Renovación

El mandato de la Renovación que recibí se concreta en la Resolución de Veracruz (2014), pero tiene antecedentes en las Cumbres de Cádiz (2012) y de Panamá (2013), y puede resumirse de la siguiente manera:

- ▶ Bialización de las Cumbres Iberoamericanas, acordada en la Cumbre de Cádiz. La multiplicación de encuentros de este tipo en todos los rincones del planeta había creado una “fatiga de cumbres”, término que usaban los propios documentos de la SEGIB entonces. Los Presidentes, Presidentas y Jefes de Estado y de Gobierno enfrentaban dificultades para atender todos los compromisos; más importante aún, la bialización permitiría mejorar el cumplimiento de los mandatos emanados de cada Cumbre y disponer de más tiempo para buscar acuerdos de calado de cara a los mandatos y decisiones de la siguiente.
- ▶ Concentración de la cooperación iberoamericana en aquellas áreas donde la Conferencia tenga o aporte especial valor agregado. Se determinó que dichas áreas son: la cultura, la cohesión social y el conocimiento.

- ▶ Planificación de la cooperación iberoamericana con visión estratégica de largo plazo y sentido de proceso y orientación a resultados concretos medibles. Muy relacionado con el punto anterior.
- ▶ Integración y fortalecimiento del Sistema Iberoamericano de Cooperación, mediante la coordinación de los organismos iberoamericanos existentes: SEGIB, COMIJB, OIJ, OEI y OISS. También se mandató la reestructuración de las oficinas regionales de la Secretaría en Iberoamérica.
- ▶ Visibilización de la cooperación iberoamericana, pues la extraordinaria labor que se realiza, a menudo pasaba inadvertida, tanto dentro de nuestra región, como fuera de ella.



La celebración de las Cumbres cada dos años permitiría mejorar el cumplimiento de los mandatos emanados de cada una de ellas y disponer de más tiempo para buscar acuerdos de calado de cara a los mandatos y decisiones de la siguiente.



XXIV CUMBRE
IBEROAMERICANA
VERACRUZ, MÉXICO 2014

XXIV Cumbre Iberoamericana de Veracruz (México, 2014).

4

Las Cuatro Cumbres Iberoamericanas

Mientras ejercí el cargo de Secretaria General Iberoamericana, tuve el honor de organizar, trabajando codo a codo con las respectivas Secretarías pro Témporte, cuatro Cumbres Iberoamericanas:

► **XXIV Cumbre Iberoamericana de Veracruz, celebrada los días 8 y 9 de diciembre de 2014 bajo el lema: «Iberoamérica en el Siglo XXI: Educación, Innovación y Cultura».**

Esta Cumbre se realizó meses después de que hubiera asumido el cargo. Además de la Declaración oficial y su respectivo Plan de Acción, se emitieron una treintena de comunicados especiales y acuerdos sobre diferentes materias, que surgieron tanto de instancias gubernamentales como de los foros de la Sociedad Civil desarrollados en el marco de la Cumbre.

La Cumbre fue la plataforma de lanzamiento para esa gran iniciativa de movilidad académica que luego llamaríamos “Campus Iberoamérica”, así como de la iniciativa para promover la movilidad del talento y las prácticas profesionales interempresariales en el ámbito iberoamericano.

Por otro lado, la Cumbre de Veracruz fue especialmente importante porque de ahí emanó la “Resolución sobre la Conferencia Iberoamericana”, culminación del proceso de renovación de la Conferencia y de fortalecimiento institucional de la Secretaría General Iberoamericana, iniciado en Cádiz.

En la Cumbre de Veracruz se definieron los tres Espacios Iberoamericanos de la cooperación -la cultura, el conocimiento y la cohesión social- con sus respectivas “unidades coordinadoras”; ahí se definió un nuevo rol para las oficinas subregionales de la SEIGB; de ahí surgió el mandato de establecer el Comité de Dirección Estratégica de los Organismos Iberoamericanos (CODEI), y se mandató la reestructuración de la cooperación iberoamericana basada en planes cuatrienales estratégicos, los llamados Planes de Acción Cuatrienal de la Cooperación Iberoamericana (PACCI), con sus distintos ejes prioritarios. En esta Cumbre también se acordó transversalizar la perspectiva de género en todos los proyectos e iniciativas de la cooperación iberoamericana.

Sin duda, la energía que impulsó la renovación de la Conferencia Iberoamericana encontró su expresión más vigorosa en la Cumbre de Veracruz.



XXV Cumbre Iberoamericana de Cartagena de Indias (Colombia, 2016).

En mi discurso inaugural en aquella ocasión, manifesté que “así como en el 2005, cuando se creó la Secretaría General Iberoamericana pasamos de ser Cumbre y nos convertimos en Conferencia, hoy debemos pasar de ser Conferencia a ser una Comunidad donde los 22 países se relacionan entre sí, en un ámbito de cooperación horizontal, más simétrico, más solidario, más igual entre todos los países que la conforman.”

Por ese camino hemos transitado durante estos años; estoy plenamente convencida de que Iberoamérica es, hoy, más una Comunidad que una Conferencia; más una Comunidad que una sucesión de cumbres presidenciales; y que ello es así porque desde la SEGIB hemos logrado transformar el Sistema Iberoamericano de la Cooperación, en un ecosistema o red de redes.

XXV Cumbre Iberoamericana de Cartagena de Indias, celebrada los días 28 y 29 de octubre de 2016, bajo el lema: «Juventud, Emprendimiento y Educación».

Esta Cumbre fue especialmente significativa por marcar el hito de la vigésimo quinta reunión de Presidentes, Presidentas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Conferencia, y particularmente emocionante por desarrollarse en el marco de la culminación de las negociaciones de paz de nuestro país anfitrión. También fue relevante la presencia del Secretario General designado de la Organización de las Naciones Unidas en el acto inaugural, un hecho inédito.

Como se repitió muchas veces durante la reunión, Iberoamérica tiene hoy la generación joven más numerosa, más educada y más exigente de su historia; una generación capaz de transformar a la región desde el talento, el conocimiento y la innovación. Todas las actividades previas y paralelas de la Cumbre abordaron este desafío desde sus respectivas esferas: desde la salud hasta la empresa, desde la cultura hasta la ciencia y la tecnología, recibimos invaluable insumos para adoptar una agenda regional coherente, que ayude a orientar nuestras acciones hacia el empoderamiento y la creación de oportunidades para nuestros jóvenes. El resultado principal de la Cumbre fue el Pacto Iberoamericano de Juventud, pero, como es lo habitual, fue acompañado por numerosos comunicados especiales y acuerdos de distinta índole.

Alineado con el compromiso que asumiera de priorizar en las actividades de la SEGIB el cumplimiento de los mandatos, durante la Cumbre de Cartagena fue aprobado

el I Plan Cuatrienal de la Cooperación Iberoamericana (PACCI) 2015-2018. Sobre este plan y su importancia para la planificación, ejecución y evaluación de los proyectos e iniciativas de la cooperación iberoamericana, hablaré con algún detalle más adelante.

De Cartagena también surgió la iniciativa de crear una plataforma digital de seguimiento a los acuerdos y mandatos de Cumbres anteriores, una herramienta sencilla de rendición de cuentas cuya importancia debe subrayarse, y que se encuentra actualmente disponible en: <https://mandatos.segib.org/es/content/la-plataforma>

En aquella ocasión manifesté en mi discurso inaugural que “digitalizar y diversificar nuestras economías, competir desde la innovación y el conocimiento, valorando en su justa dimensión nuestros recursos humanos y ambientales está a nuestro alcance. Pero para ello debemos actuar rápido, permanecer unidos y recuperar la política con “P” mayúscula.” Y sigo plenamente convencida de ello.

Sin embargo, digámoslo con franqueza, no todo son éxitos y logros. En el marco de esta Cumbre nos enorgullecíamos de estar lanzando el Canal Iberoamericano de Televisión, que inició transmisiones en diciembre de 2015 desde los satélites Hispasat y Edusat y, en Internet, a través del portal ibe.tv y de la web institucional de la SEGIB, bajo el lema “Señal que nos une”. Desdichadamente, las transmisiones cesaron en 2019 debido a falta de financiamiento. No obstante, durante los años de servicio, el canal llegó a asociarse con un significativo número de operadoras de televisión en la región. Si bien no ha podido sostenerse en el tiempo, la experiencia deja valiosos aprendizajes que han de aprovecharse en el futuro, cuando las condiciones permitan retomar la iniciativa.

XXVI Cumbre Iberoamericana de Antigua Guatemala, celebrada los días 15 y 16 de noviembre, 2018 bajo el lema: «Una Iberoamérica próspera, inclusiva y sostenible».

Si bien los Objetivos del Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 se habían integrado a la agenda de todos los países iberoamericanos, la Cumbre de Antigua Guatemala

señala el compromiso de la Comunidad Iberoamericana de alinear sus esfuerzos de cooperación con esos Objetivos, pues “alcanzar los ODS implica un esfuerzo masivo de coordinación. Solo las alianzas pueden llevar a escala las tareas que necesitamos. Y es ahí en donde el espacio iberoamericano encierra un valor incalculable, porque se trata de un espacio en donde ya convergen y dialogan los actores que deben impulsar conjuntamente estos objetivos y metas”, según manifesté en aquella ocasión, poniendo de relieve el hecho de que, por primera vez, los ODS llaman a la participación de todos los sectores sociales, incluyendo el sector privado y la sociedad civil, tal y como había venido haciéndolo nuestra Comunidad durante las Cumbres.

La decisión de enrumbar nuestros esfuerzos colaborativos hacia los objetivos de la Agenda 2030 tuvo varios resultados directos: transformamos nuestros Informes de Cooperación en clave ODS, reafirmamos nuestro compromiso de trabajar en redes y alianzas multisectores y multiniveles (incorporando la perspectiva ODS en nuestras ciudades, en la educación, la agenda de género, entre otros), y empezamos a medir en un



XXVI Cumbre Iberoamericana de La Antigua (Guatemala, 2015).

lenguaje común la compleja multidimensionalidad de nuestros retos de desarrollo.

Por otro lado, y en aras de cumplir los mandatos recibidos, durante la Cumbre de Antigua Guatemala fue aprobado el II Plan de Acción Cuatrienal de la Cooperación Iberoamericana 2019-2022 y dimos la bienvenida a los nuevos fondos voluntarios de Colombia, Chile y Argentina, que se sumaron a los ya existentes de España, México, Andorra, Panamá, Uruguay y República Dominicana.

En Antigua Guatemala también presentamos la propuesta del “Convenio Marco para el Impulso de la Circulación del Talento en el Espacio Iberoamericano”, que dos años después, en la pasada Cumbre de Andorra, suscribirían Brasil, Colombia, El Salvador, España, Guatemala, Nicaragua, Portugal y República Dominicana. Ello me da pie para una breve reflexión.

Como señalaba párrafos más arriba, la iniciativa para la movilidad del talento en Iberoamérica es fruto de la renovación de la Conferencia y se oficializó en la Cumbre de Veracruz; aunque algunas iniciativas en este sentido se pusieron en marcha muy pronto (becas estudiantiles, Campus Iberoamérica), otras requirieron de estudios y consultas de diversa índole. De esta forma, fue hasta la Cumbre de Antigua Guatemala que se presentó la propuesta de un Convenio Marco para el Impulso a la Circulación del Talento, que finalmente sería suscrito, dos años después, por varios países miembros de nuestra Comunidad. Anoto esto porque, dichosamente, la Comunidad Iberoamericana ha estado blindada contra los espejismos del cortoplacismo, y es importante que se mantenga así.

XXVII Cumbre Iberoamericana de Andorra, inicialmente programada para 2020, pero celebrada, por causa de la pandemia del Covid 19, los días 20 y 21 de abril 2021, bajo el lema: «Innovación para el desarrollo sostenible – Objetivo 2030. Iberoamérica frente al reto del coronavirus».

Además de obligarnos a posponer la Cumbre de Andorra, y a adoptar para su realización un formato que combinó lo presencial y lo virtual, la pandemia del Coronavirus -cuyo fin aún no vislumbramos con claridad-, reafirmó el compromiso de la Comunidad Iberoamericana con el Desarrollo Sostenible y con la innovación. Organizar la Cumbre bajo estas circunstancias significó un enorme desafío para

la Secretaría pro Témportre y para toda la institucionalidad iberoamericana, pero los resultados fueron más que satisfactorios.

La dura prueba de la pandemia ha puesto en evidencia, más que nunca, la importancia de reducir las múltiples brechas que fracturan a nuestras sociedades, incluida la digital. De ahí que, entre los resultados de la Cumbre, destaque el llamamiento a “formular un plan de acción para la necesaria transformación digital en la educación a partir de un diagnóstico de la situación actual y desde una perspectiva integral”, así como el compromiso de formular e implementar una propuesta de “Estrategia Iberoamericana para la Transformación Digital de la Educación Superior.” También muy relevante es la iniciativa de crear un Observatorio Epidemiológico Iberoamericano.

El compromiso de los iberoamericanos con la Agenda 2030 y con los ODS, que se había puesto de manifiesto durante la Cumbre de Antigua Guatemala, se reafirmó aquí, entre otros acuerdos, con la creación de una Iniciativa sobre Ciudadanía Global para el Desarrollo Sostenible, y con aprobación de la Iniciativa Iberoamericana para Prevenir y Eliminar la violencia contra las mujeres.



XXVII Cumbre Iberoamericana de Andorra (Andorra, 2021).



Santiago de Chile, febrero 2015

UNIDAS PARA EL LOGRO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO YA

Un llamado a la acción

Como líderes de nuestra comunidad global, declaramos que vivimos en un mundo desigual para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

Este año celebraremos el 20 aniversario de la adopción de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing. Hemos por hoy gobiernos, y si vivimos una nueva agenda global para el desarrollo, para poner fin a la pobreza, mejorar la calidad de vida de las personas y proteger el planeta que compartimos.

A día de hoy, ningún país ha alcanzado la igualdad de género en todos los ámbitos de la vida pública y privada y la desigualdad entre mujeres y hombres continúa perviviendo.

La revisión de los 20 años de la implementación de la Plataforma de Acción de Beijing ha puesto de relieve que el progreso ha sido lento e irregular. Al ritmo de progreso actual, se necesitarán 50 años para lograr la paridad de género en el lugar de trabajo, incluso si se logra una igualdad remunerativa entre hombres y mujeres por el mismo trabajo realizado, y más de 100 años para lograr el equilibrio entre mujeres y hombres en los puestos de dirección.

Hay una necesidad urgente de cambiar el curso actual de la historia.

Los compromisos para lograr el equilibrio entre mujeres y hombres en los puestos de liderazgo no han sido cumplidos. Esto ha de cambiar de manera inmediata. No podemos esperar otro siglo para lograr la paridad en los lugares de toma de decisiones que determinan nuestra política y deciden sobre la guerra y la paz.

Cuando las mujeres lideran, el desarrollo prospera y se incluyen en la agenda. Cuando las mujeres no lideran, ocurren diferentes cosas. Cuando muchas mujeres encuentran en política, la política cambia y se asegura un futuro global. Las mujeres han sido las motoras del cambio estructural para garantizar que más mujeres participen en la vida pública, que las instituciones promuevan la igualdad de género y generen condiciones de trabajo decente y protejan bienes y servicios públicos para la conciliación de la vida laboral y familiar.

Desde nuestra responsabilidad de liderazgo, hemos escuchado a mujeres y hombres de todos los continentes, de todas las profesiones y de todas las edades. Hemos visto la fuerza inmensa de la solidaridad de las mujeres y los hombres de los hogares y el entusiasmo con el que se unen a las causas que nos afectan. Hemos visto el poder de la participación activa de las mujeres en el liderazgo y la importancia de la igualdad de género y la igualdad de oportunidades para las mujeres y los hombres. Hemos visto la importancia de la igualdad de género y la igualdad de oportunidades para las mujeres y los hombres en la vida pública y privada. Hemos visto la importancia de la igualdad de género y la igualdad de oportunidades para las mujeres y los hombres en la vida pública y privada.

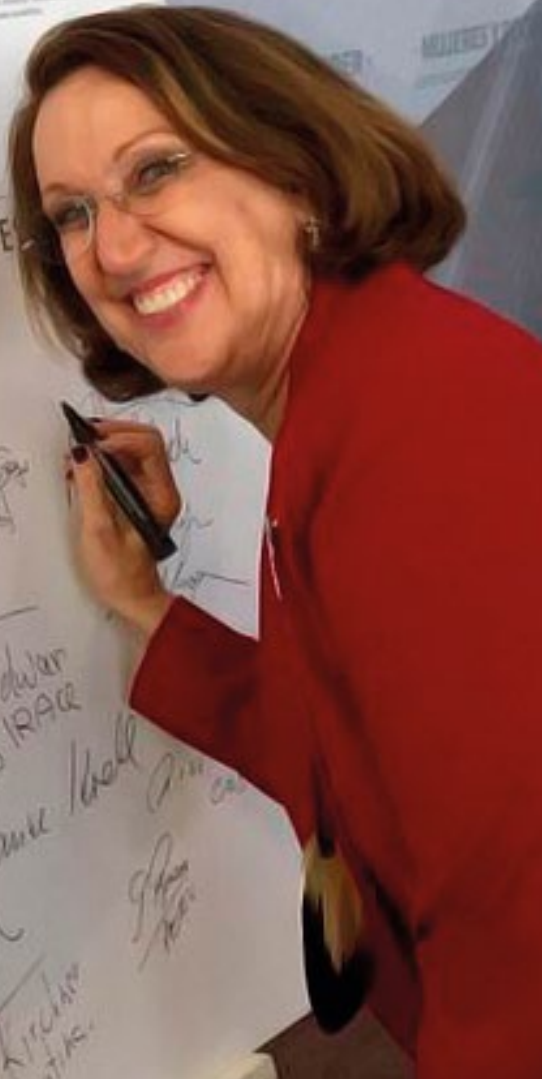
El mundo que queremos es un mundo en el que las mujeres y los hombres gozan de igualdad de oportunidades y de igualdad de resultados en todos los ámbitos de la vida pública y privada. Este mundo es posible si actuamos con determinación y solidaridad.

El mundo que queremos es un mundo en el que las mujeres y los hombres gozan de igualdad de oportunidades y de igualdad de resultados en todos los ámbitos de la vida pública y privada. Este mundo es posible si actuamos con determinación y solidaridad.

El mundo que queremos es un mundo en el que las mujeres y los hombres gozan de igualdad de oportunidades y de igualdad de resultados en todos los ámbitos de la vida pública y privada. Este mundo es posible si actuamos con determinación y solidaridad.

¡EL MUNDO Y LAS MUJERES NO PUEDEN E

Manon An
Arucha Jaramila ITC
Katya
Esther Cousin
Haraca Eduar
2015 IRAC
Constance Kell
MABEL RANCO
Rana Hassan L.
Sham Bah Mehin
Heidi
Michelle
Kirchner



Rebeca Grynspan durante su participación en el encuentro "Las Mujeres en el Poder y en la Toma de Decisiones: Construyendo un Mundo Diferente" celebrado en Santiago de Chile durante los días 27 y 28 de febrero de 2015.

5

Del Sistema al Ecosistema Iberoamericano de Cooperación

En mis primeras intervenciones como Secretaria General Iberoamericana, manifesté que nuestra historia podía resumirse diciendo que, de las Cumbres Iberoamericanas, pasamos a ser un Conferencia Iberoamericana con la creación de SEGIB y, más recientemente, a ser una Comunidad Iberoamericana. Comunidad implica cercanía, diálogo franco, directo y permanente, horizontalidad y participación igualitaria. A impulsar estos valores y principios he dedicado buena parte de mis energías durante estos años, viajando constantemente por la región para recibir impresiones de primera mano e indagar sobre percepciones y necesidades.

Fortalecer nuestro sentimiento de Comunidad -convertirnos, de hecho, en una Comunidad- suponía transformar nuestro Sistema Iberoamericano de Cooperación -conformado por los cinco organismos de la cooperación iberoamericana-, en un auténtico ecosistema iberoamericano de cooperación, y lograr esto último requería de la “densificación” de la cooperación iberoamericana.

“Densificar” la cooperación iberoamericana debía iniciar por lograr una mayor articulación en los esfuerzos de los organismos iberoamericanos, según lo mandatado en la Resolución de Veracruz.

Como una primera medida en esta dirección, los cuatro organismos iberoamericanos que no formaban parte de la Conferencia (COMJIB, OIJ, OEI, OISS) fueron formalmente incorporados a la Conferencia Iberoamericana, con lo cual se regularizó, a partir de entonces, su participación en las Cumbres.

En la Cumbre de Veracruz se dispuso además la creación del Comité de Dirección Estratégica (CODEI), integrado por los Secretarios de los cinco organismos iberoamericanos de cooperación -llamado a ser el eje articulador y punta de lanza de dicha integración-, y de tres equipos permanentes de trabajo: uno, con el cometido de impulsar la integración estratégica; otro llamado a hacer propuestas en materia de administración, y un tercero encaminado a visibilizar conjuntamente las acciones de la cooperación iberoamericana. El Comité y los equipos de trabajo se constituyeron formalmente a inicios de marzo de 2015 y todos han venido sesionando con regularidad desde entonces.

Algunos ejemplos relevantes de la coordinación interagencial resultado de estas disposiciones, son la difusión, promoción y fortalecimiento del Convenio Multilateral Iberoamericano de Seguridad Social (coordinación entre OISS y SEGIB); el Pacto Iberoamericano de Juventud, para el cual el OIJ impulsó un proceso participativo con más de 20 mil jóvenes reunidos en Foros Nacionales y consultados a través de un formulario digital; el Programa Iberoamericano de Acceso a la Justicia (coordinación entre COMJIB y SEGIB), así como la ya mencionada “Estrategia Iberoamericana de Cultura y Desarrollo Sostenible” (coordinación entre la OEI y la SEGIB), entre otros. Además, los organismos especializados han contribuido al debate de los ejes temáticos de las Cumbres y participaron en la formulación de los Planes de Acción Cuatrienal de la Cooperación Iberoamericana, lo que ha propiciado el surgimiento paulatino de una cultura de trabajo en común.

La ruta para una mayor articulación de los organismos iberoamericanos ha quedado establecida; sin embargo, es necesario continuar profundizando en la integración

estratégica, con miras a potenciar su actuación, optimizar recursos y visibilizar aún más su impacto conjunto en las naciones de nuestra Comunidad.

Hoy, más que nunca, cabe hablar de un “ecosistema iberoamericano” de cooperación por otra característica que está en el ADN mismo de la Conferencia: el propiciar el diálogo y la cooperación multiactor y multinivel. Como he dicho siempre: Iberoamérica es más Iberoamérica mientras más actores suma.

La ampliación y “densificación” de la red de actores que participan de la Cooperación Iberoamericana se verifica por la incorporación de organizaciones de la sociedad civil a nuestras actividades y proyectos, por los diálogos interempresariales en las Cumbres, por los seminarios con las universidades, por los encuentros con autoridades indígenas, los proyectos con ciudades y gobiernos locales, entre otros. La idea ha sido construir de abajo hacia arriba; convertirnos en una red de redes “densificando” las redes existentes y tejiendo otras en nuevos espacios. Siempre he dicho que lo



Reunión de las Secretarías y Secretarios Generales de los Organismos Iberoamericanos que conforman el Comité de Dirección Estratégico (CODEI). Madrid, 2 de diciembre de 2015.

propio de la Conferencia Iberoamericana es sumar esfuerzos y no competir. También, cabe destacar la ampliación de nuestra red de Observadores Asociados y Observadores Consultivos de la Conferencia.

Junto con los países miembros, impulsamos durante estos años un proceso de reflexión respecto del rol y el valor agrado que deben brindar los Observadores a la Conferencia. Ello desembocó en la reforma del Boletín que reglamenta tal figura, que se concretó en 2017 en un nuevo Boletín que incorpora, con mayor énfasis, la necesidad de establecer planes de trabajo con aportaciones concretas de los Observadores.

Para ilustrar la importancia de estas alianzas, menciono aquí los Encuentros de Economistas realizados anualmente en asocio con la Corporación de Fomento Andino, CAF, con miras a intercambiar opiniones sobre las perspectivas económicas y políticas de nuestra región. Si bien la SEGIB no es ni pretende ser un “think-tank”, la generación de pensamiento es indispensable para alimentar el diálogo político y sustentar la cooperación técnica.

Continuar tejiendo y fortaleciendo esa red de alianzas, ha sido otra tarea prioritaria durante estos años. Para referirme aquí solo a las naciones y organizaciones formalmente vinculadas a la Conferencia Iberoamericana (no a todas aquellas con las que de una u otra forma colaboramos en proyectos específicos), desde 2014 se incorporaron a la Conferencia cuatro países como Observadores Consultivos: la República de Corea, la República Federal de Alemania, el Gran Ducado de Luxemburgo y la República de Hungría; y, como Observadores Asociados, dos



Hoy, más que nunca, cabe hablar de un “ecosistema iberoamericano” de cooperación por otra característica que está en el ADN mismo de la Conferencia: el propiciar el diálogo y la cooperación multiactor y multinivel.

nuevas organizaciones: UNICEF y ONU Mujeres.

Además de incorporar nuevos aliados, “densificar” la Cooperación Iberoamericana para convertirla en un ecosistema, significaba innovar con los Espacios de la cooperación iberoamericana y generar nuevos instrumentos de coordinación.

La Resolución de Veracruz disponía la creación del Espacio Iberoamericano del Conocimiento (EIC), del Espacio Iberoamericano de la Cohesión Social (EICS) y del Espacio Cultural Iberoamericano (ECI) y trazaba las líneas maestras para su gestión. Estos Espacios debían constituirse, por otro lado, en una instancia funcional donde se concretara la coordinación de los organismos iberoamericanos, y así ha resultado en cierta medida.

No es este el lugar ni el momento para ensayar un recuento exhaustivo de los proyectos, iniciativas y actividades vinculadas a cada de estos Espacios; las Memorias anuales de la SEGIB dan cuenta de ellas. En cambio, vale la pena destacar algunas y subrayar que la articulación de los proyectos de cooperación alrededor de estos Espacios, ha contribuido a crear sinergias entre los programas, proyectos e iniciativas, así como también entre los organismos del Sistema Iberoamericano.

De las iniciativas que hemos lanzado desde el Espacio Iberoamericano del Conocimiento (EIC), destaco el Programa Iberoamericano de Circulación del Talento, basado en el Convenio Marco al que ya me referí, suscrito en la pasada Cumbre de Andorra por Brasil, Colombia, El Salvador, España, Guatemala, Nicaragua, Portugal y República Dominicana. Dicho Convenio facilita la movilidad de estudiantes, becarios, profesores, investigadores y titulados iberoamericanos en nuestra región.

En la misma línea, y siguiendo los pasos del programa “Pablo Neruda” (orientado exclusivamente a estudiantes de posgrado), lanzamos la ambiciosa iniciativa de movilidad estudiantil a nivel iberoamericano que bautizamos “Campus Iberoamérica”. Además de agrupar y visibilizar la oferta de movildades existente en un solo portal informático, lo que se facilita enormemente las búsquedas y las gestiones correspondientes, conseguimos incrementar considerablemente el número de movildades disponibles con el apoyo de empresas privadas, gobiernos de la región y gobiernos amigos.

Cada vez que se me presenta la oportunidad, destaco el papel central de la cultura -de nuestra riqueza y diversidad cultural-, como uno de los mayores haberes y fortalezas de la Comunidad Iberoamericana. No es casual que la Carta Cultural Iberoamericana cumpliera recientemente 15 años de haber sido promulgada. Inherente al Espacio Cultural Iberoamericano, es “la apuesta por el valor central de la cultura como práctica de libertad humana y como vector del desarrollo integral del ser humano.” Entre las iniciativas más importantes surgidas de este Espacio, me parece especialmente relevante la “Estrategia Iberoamericana de Cultura y Desarrollo Sostenible” publicada conjuntamente por la OEI y la SEGIB en 2019. Si bien las reflexiones sobre los vínculos entre la Cultura y el Desarrollo se remontan algunas décadas atrás, los esfuerzos por relacionar la cultura con el Desarrollo Sostenible y, más particularmente, con la Agenda 2030 y los ODS, son muy recientes. La reflexión elaborada desde el Espacio Cultural Iberoamericano señala, precisamente, la relativa invisibilidad de la Cultura como factor del desarrollo



Laboratorio de Innovación Ciudadana en Costa Rica. De 29 de octubre hasta 10 de noviembre de 2019. Costa Rica

en la Agenda 2030. Además, la formulación de esta Estrategia es, también, un buen ejemplo de dos organismos iberoamericanos colaborando en el ámbito de un “espacio iberoamericano” y marca, en ese sentido, la ruta a seguir.

Otro tanto debe decirse de la formulación de la Agenda Digital Cultural para Iberoamérica, en la que también trabajamos mancomunadamente con la OEI, y que se ha traducido ya en una serie de resultados importantes como la Biblioteca Digital del Patrimonio Iberoamericano, <http://www.iberoamericadigital.net>, y en el desarrollo de un app del programa Ibermúsicas, entre otros.

En cuanto al Espacio Iberoamericano de Cohesión Social, buena parte de los esfuerzos realizados se encaminaron a visibilizar y combatir algunas desigualdades e inequidades que sufren las mujeres. Junto con ONU Mujeres, lideramos un proyecto para promover la eliminación de leyes discriminatorias para el empoderamiento económico de las mujeres en Iberoamérica e impulsamos la incorporación transversal de la perspectiva de género y de la perspectiva intercultural en todos los programas e iniciativas de la cooperación iberoamericana.

También muy relevantes resultan dos temas a los que dedicamos considerable energía: los Laboratorios de Innovación Ciudadana (LABIC) y los esfuerzos por visibilizar y aquilatar el peso del llamado “Cuarto Sector” en las economías iberoamericanas.

En el primer caso, acompañamos y potenciamos una serie de iniciativas ciudadanas -mayormente vinculadas a las tecnologías digitales- que revelan la vitalidad y la creatividad de la Sociedad Civil en Iberoamérica. Me refiero a los Laboratorios de Innovación Ciudadana, los seis LABIC, en los que han colaborado más de 650 personas de 28 países en la producción de 63 soluciones en temas tan variados como discapacidad, medio ambiente, acceso a la tecnología, sostenibilidad alimentaria, equidad de género. Además, apoyamos la elaboración de un mapa interactivo digital con información resumida de centenares de estas iniciativas. En cuanto al llamado Cuarto Sector, se trató de un acercamiento más bien exploratorio a un sector poco estudiado en la Región, pero con potencial innegable para contribuir a la cohesión y el desarrollo integral de nuestras sociedades. Según los hallazgos de nuestra investigación, realizada en conjunto con IE University, en Iberoamérica existen más de 170.000 empresas comprometidas para tener un impacto social y medioambiental positivo. Estas empresas representan más del

6% del PIB de la región iberoamericana y emplean a diez millones de trabajadores al año.

Más allá de los Espacios de la Cooperación, “densificar” el Sistema Iberoamericano de Cooperación para hacer de él un ecosistema, exigía que nuestro trabajo fuera más transparente, más accesible y más orientado a los resultados, y suponía también trabajar a partir de los Planes de Acción Cuatrienal de la Cooperación Iberoamericana (PACCI), otro de los mandatos de la Renovación emanados de la Cumbre de Veracruz que implementamos durante estos años.

La formulación de los PACCI resultó en sí misma un ejercicio participativo en el que intervinieron, además de la SEGIB, los Responsables Nacionales de la Cooperación, de los Programas, Iniciativas y Proyectos Adscritos y de los demás organismos iberoamericanos.

El I Plan de Acción Cuatrienal de la Cooperación Iberoamericana 2015-2018 se organizó en dos Líneas Estratégicas -una, orientada al Fortalecimiento de la Cooperación Iberoamericana; la otra, enfocada en la Cooperación Sur-Sur-, y en tres Áreas Prioritarias referidas a los Espacios de la Cooperación. Cada una tenía, a su vez, diferentes objetivos estratégicos que se tradujeron en matrices de implementación y en Planes Operativos Anuales (2016, 2017 y 2018), que permitieron hacer el seguimiento de sus principales logros y de los aprendizajes adquiridos.

De estos aprendizajes, destaco dos: “la necesidad de amplificar y optimizar el debate político al más alto nivel, para consensuar los objetivos estratégicos, incluyendo tanto la Cooperación Iberoamericana como las visiones sectoriales”, y “la necesidad de convergencia hacia los ODS.”¹

Respondiendo a estos aprendizajes y atendiendo a los lineamientos de la Cumbre Iberoamericana de Antigua Guatemala, el II Plan de Acción Cuatrienal de la Cooperación Iberoamericana 2018-2021 tiene como objetivo fundamental alinear la Cooperación Iberoamericana con los Objetivos del Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

Para hacerlo, conserva como uno de sus “Ejes Estratégicos” el fortalecimiento de la

¹ II Plan Cuatrienal de la Cooperación Iberoamericana, PACCI, 2019-2022, pg. 7

Cooperación Iberoamericana, pero los restantes se orientan directamente hacia diversos Objetivos del Desarrollo Sostenible coincidentes con la agenda de la Conferencia, y quedaron enunciados de la siguiente manera: contribuir a la inclusión social; poner fin a la pobreza y reducir la desigualdad; impulsar el conocimiento, la educación superior, la ciencia y la tecnología en Iberoamérica; contribuir a la igualdad de género en Iberoamérica; contribuir desde la diversidad y riqueza de la cultura iberoamericana al desarrollo sostenible; promover acciones a favor de la dimensión ambiental del desarrollo sostenible en la región y, finalmente, fortalecer la innovación, el emprendimiento y la transformación digital en Iberoamérica.

Un magnífico ejemplo de la forma en que buscamos articular la cooperación iberoamericana con los ODS, es la Estrategia Iberoamericana de Turismo y Desarrollo Sostenible, que busca promover, a nivel nacional y regional, políticas públicas y herramientas que impulsen no sólo el turismo como factor de desarrollo sostenible, sino también la gastronomía, uno de los sectores productivos con mayor impacto económico y ambiental en Iberoamérica.

Destaco también la importancia del regreso de la dimensión ambiental a nuestra agenda iberoamericana de cooperación, tras once años de ausencia. Esta se materializa en uno de los ejes estratégicos de este segundo PACCI -como he dicho-, pero también en la X



La formulación de los PACCI resultó en sí misma un ejercicio participativo en el que intervinieron, además de la SEGIB, los Responsables Nacionales de la Cooperación, de los Programas, Iniciativas y Proyectos Adscritos y de los demás organismos iberoamericanos.

Conferencia Ministerial de Medio Ambiente celebrada (virtualmente) durante la última Cumbre de Andorra y, sobre todo, en la creación del Observatorio La Rábida, en 2018, que ya ha producido dos excelentes informes sobre Cambio Climático y Desarrollo Sostenible en Iberoamérica, el primero de los cuales se presentó en la COP25 celebrada en Madrid el 2019.

Nuestros Espacios Iberoamericanos de la Cooperación están llamados a ser núcleos organizadores, grandes avenidas, y no camisas de fuerza. La fabulosa riqueza cultural de nuestra Comunidad encuentra paralelismo en sus fabulosas riquezas naturales y diversidad ecosistémica, y no hay razón para excluir este aspecto de nuestro enriquecedor diálogo ni del horizonte de nuestra cooperación. Más aún: el enfoque sistémico de los ODS nos exige a hacerlo.

“Densificar” la Cooperación Iberoamericana para convertirla en un ecosistema, suponía también innovar en los Informes de Cooperación Sur-Sur y Triangular; exigía crear plataformas de seguimiento en línea como las que tenemos hoy; suponía construir un Sistema Integrado de Datos sobre Cooperación Sur Sur y Triangular en Iberoamérica.

Como es natural, durante los siete años largos que ejercí el cargo de Secretaria General, hubo proyectos, programas e iniciativas que se lanzaron y otros que finalizaron su periodo de ejecución, de modo que eran 33 en 2014, y hoy son 30. Entre los de más reciente lanzamiento quisiera al menos mencionar la Iniciativa Iberoamericana para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (2021), la Iniciativa Iberoamericana sobre Chagas Congénito (2021), la Iniciativa Iberoamericana de Ciudadanía Global para el Desarrollo Sostenible (2021), el Programa Iberoamericano de Seguridad Vial (2018) y el Programa Iberoamericano sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2018). También pongo de relieve los avances registrados para creación del Instituto Interamericano de Lenguas Indígenas (IILA), en asocio con la OEI y el FILAC.

El “Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica”, que merecidamente se ha convertido en publicación emblemática de la SEGIB, se publicó anualmente como había venido haciéndose, pero, más importante aún, se fortaleció el proceso de recolección de datos para su elaboración mediante el Sistema Integrado de Datos



Participación de Rebeca Grynspan en el evento paralelo organizado por la SEGIB durante la celebración de la Conferencia de la ONU sobre Cambio Climático, COP25. (Madrid, en diciembre de 2019). Imagen: Ministerio para la Transición Ecológica-España.

de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (SIDICSS), una moderna herramienta digital diseñada y construida a partir del esfuerzo conjunto de los países miembros del Programa Iberoamericano de Fortalecimiento de la Cooperación Sur Sur (PIFCSS) y la SEGIB, operativa desde 2015.

Igualmente importante es consignar la publicación, en 2018, del volumen conmemorativo “Una década de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica”, donde se condensa la historia de más de 7.000 proyectos e iniciativas de Cooperación Sur-Sur, que representan incontables horas de trabajo, de intercambio de experiencias y diseño de soluciones adaptadas a los desafíos de cada uno de nuestros países. En la presentación de esta obra, señalé que “la historia de esta década de CSS en Iberoamérica es la historia de la acción colectiva fundada sobre la solidaridad. Solidaridad entre los miembros de nuestra comunidad, entre nuestra región y el resto del mundo. Solidaridad basada en el respeto mutuo y en la premisa de que no hay país tan rico que no pueda aprender ni país tan pobre que no pueda enseñar.” Esta característica marca la historia de la cooperación iberoamericana y, me atrevo a decir, es uno de los legados de nuestra región al mundo de hoy y de mañana.

Además de preservar el modelo y de profundizar en él, tenemos la obligación de compartirlo, como hemos hecho en años recientes, por ejemplo, brindándole apoyo a la región africana para la redacción de su propio informe de Cooperación Sur Sur.

“Densificar” el Sistema de Cooperación Iberoamericano, para hacer de él un ecosistema, también significaba trabajar con herramientas del siglo XXI, haciendo publicaciones y documentos digitales, desarrollando nuevas plataformas como las que mencioné páginas más arriba, abriendo nuestros archivos a la web, reuniéndonos y trabajando juntos en línea. Y suponía también fortalecer nuestras redes inscritas en el Registro de Redes Iberoamericanas; generar más oportunidades de dialogar, negociar y trabajar juntos -ya fuera en las ministeriales, en los foros de asociaciones civiles, en los encuentros de gobiernos locales y ciudades capitales, en el espacio jurídico, en las reuniones de MIPYMES, en los congresos interuniversitarios, en la Red de Autoridades de Medicamentos en Iberoamérica, tan importante y activa en esta pandemia, o bien con los Parlamentos, en la Red de Diplomacia Cultural, en el Foro Empresarial o de Jóvenes, en los encuentros de Coordinadores Nacionales y Responsables de Cooperación.

Pero no era suficiente “densificar” las redes existentes, también era indispensable tejer otras. Por ejemplo, en materia de género -un área muy significativa para mí, no solo porque me correspondió ser la primera mujer en ocupar el cargo de Secretaria General, sino por mi compromiso personal con la materia-, hemos creado, junto a ONU Mujeres y a la Presidencia de Colombia, la Coalición Iberoamericana para el Empoderamiento Económico de las Mujeres.

También hemos tejido nuevas redes en el frente medioambiental, donde creamos la Red Iberoamericana de Oficinas de Cambio Climático (RIOCC), la Conferencia de Directores Iberoamericanos del Agua (CODIA), la Conferencia de Directores de los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Iberoamericanos (CIMHET). Por último, y muy importante de destacar, generamos un nuevo espacio oficial de interlocución: las Reuniones Iberoamericanas de Bancos Centrales, que este año conocieron su primera edición, y que esperamos continúen en el futuro.

Esta “densificación” y ampliación de las redes de nuestro ecosistema de cooperación ha sido fundamental para darle profundidad a las Cumbres y a las actividades

oficiales que convocamos.

Gracias a estos esfuerzos, en Iberoamérica no pasa una semana sin que alguien se reúna en nuestro espacio, sin que alguna asociación trabaje a nombre nuestro, sin que se convoque y se sienta parte de nuestros esfuerzos. Y en este lento pero constante entretejer, nos hemos vuelto Comunidad.

En resumen: además de todo lo relativo a la gestión de los proyectos de la cooperación iberoamericana, la SEGIB cumple el papel insustituible de articulador y dinamizador de numerosas iniciativas de diálogo y cooperación regional, tanto en el ámbito de la sociedad civil, como del sector gubernamental, el sector empresarial, el académico, científico o el cultural... Y eso, precisamente, es un ecosistema. La SEGIB está en una posición de privilegio para cumplir con ese papel; por ello, durante mi mandato hice un gran esfuerzo para participar en cada una de las reuniones convocadas por nuestras redes, con el objetivo de darle nuestro sello de respaldo y subrayar su importancia.



Rebeca Grynspan (centro) junto a participantes de la Conferencia Iberoamericana sobre Objetivos de Desarrollo Sostenible. Salamanca, España, 27 al 29 de junio de 2018.



Participación de Rebeca Grynspan en la pintura del mural realizado por el colectivo artístico Boa Mistura, que formó parte de la campaña "Somos Iberoamérica: los colores del cambio" para visibilizar la importancia de Iberoamérica en alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Madrid, septiembre de 2018.

6

Visibilidad y Proyección de Iberoamérica

Sin embargo, de poco valdría todo lo anterior si no hubiésemos hecho un especial esfuerzo por aumentar la proyección y la visibilidad de todo lo que hacemos, tanto dentro de nuestra Comunidad, como fuera de ella.

Los diversos proyectos de la Cooperación Iberoamericana benefician directa e indirectamente a decenas de millones de personas y van mucho más allá de lo que ocurre en las Cumbres, pero durante décadas la proyección mediática de nuestra Conferencia se ha concentrado excesivamente en dichos eventos. Es a esas personas a quienes nos hemos dirigido, valiéndonos de nuevas tecnologías y utilizando recursos novedosos, para informarles de los beneficios derivados de ser miembros de esta Comunidad, pero también alimentando su sentido de pertenencia y, ¿por qué no?, de orgullo por ser parte de ella.

Para ellos, hemos diseñado y estamos ejecutando un Plan para la Visibilización de la Cooperación Iberoamericana, que busca, entre otras cosas, establecer relaciones duraderas y sólidas con actores clave de la comunicación.

Una de las acciones más relevantes en este sentido, ha consistido en la creación de una Red de Puntos Focales de la Cooperación Iberoamericana, dentro de la cual las oficinas subregionales cumplen un papel fundamental. Fortalecer y consolidar esta Red, resulta vital para la visibilización y posicionamiento de nuestros esfuerzos.

Como parte de este Plan, también nos hemos esforzado para definir con mayor claridad nuestros mensajes y para afianzar nuestra identidad mediática. Además, hemos buscado sacar el mayor partido posible de las redes sociales y de otros recursos comunicacionales con impacto en la población joven, y hemos incursionado con firmeza en la producción de contenidos audiovisuales. Por ejemplo, solo en 2019 produjimos 162 videos relacionados con la actividad de la SEGIB.

Entre las iniciativas de difusión más recientes, innovadoras y vitales, cabe destacar los portales digitales “Diferentemente iguales” y “Somos Iberoamérica”. El primero, de carácter interactivo, presenta los proyectos de cooperación iberoamericana impulsados por la SEGIB y orientados al logro de los Objetivos del Desarrollo Sostenible, mientras que “Somos Iberoamérica” ofrece análisis, investigaciones y experiencias que contribuyen a dar visibilidad y difusión al conocimiento que se está produciendo en la región. Entre otras instituciones, la COMJIB respalda y colabora con este último esfuerzo; la intención es que, en el futuro, otros organismos iberoamericanos también lo hagan, contribuyendo así a los esfuerzos comunes de difusión.

También muy destacable resulta el impulso que dimos al programa de Embajadores Iberoamericanos de la Cultura, así como la convocatoria, por primera vez en 2017, de la Semana de la Cooperación Iberoamericana, que se ha venido celebrando desde entonces, de manera simultánea, en un número creciente de países iberoamericanos.

La Resolución de Veracruz contemplaba la reestructuración de las oficinas subregionales de la SEGIB, que se tradujo en 2019 en la apertura de una nueva oficina para los países andinos, en Lima, Perú. De esta forma, la SEGIB cuenta hoy con tres oficinas subregionales en América Latina, además de su sede principal en Madrid. Las oficinas subregionales, llamadas a sostener una interlocución más ágil y cercana con los Coordinadores Nacionales, los Responsables de Cooperación,

las secretarías técnicas de los diferentes proyectos, los comités intergubernamentales y, en fin, las diferentes instancias nacionales de la cooperación iberoamericana, también contribuyen a visibilizar dentro de nuestra Comunidad los esfuerzos de la Cooperación Iberoamericana, y han cumplido cabalmente con la misión encomendada.

Igualmente importante es la visibilización de nuestros esfuerzos más allá de la Comunidad, para que otros se inspiren y aprendan de nuestras experiencias, pero también para que Iberoamérica sea reconocible como Comunidad y ocupe el lugar que le corresponde en la sociedad global del siglo XXI. En este sentido, la visibilidad de nuestra Comunidad se incrementó gracias a apariciones y entrevistas en los principales medios de la región, pero además capturó la atención de medios extra regionales como The Economist, The Financial Times, BBC, Newsweek, entre otros que antes no nos habían reseñado. Cabe destacar además que fuimos objeto de atención noticiosa en países donde antes no lo éramos, como los Estados Unidos, el Reino Unido, Suiza, Francia, Alemania y Rusia. Si tradujéramos lo anterior a su valor económico, representaría varios cientos de millones de euros.

Cabe mencionar también que los esfuerzos para implementar una política comunicacional común de todos los Organismos Iberoamericanos, mandatada en la Resolución de Veracruz, resultaron en la inclusión (y enlace) del conjunto de ellos en los sitios web de los restantes, en algunas publicaciones y acciones de comunicación conjuntas y en un calendario de eventos compartido. Por otro lado, el mandato de recoger en un solo Informe lo actuado por los cinco organismos, se concretó en 2016 como experiencia piloto. Como puede inferirse, el diseño e implementación de una política comunicacional conjunta de los cinco organismos iberoamericanos, sigue siendo una tarea por realizar.



Las acciones para visibilizar los proyectos de la Cooperación Iberoamericana han ido dirigidas a la ciudadanía de la región no solo para informarla de los beneficios que supone formar parte de esta Comunidad, sino también para alimentar su sentido de pertenencia y de orgullo por ser parte de ella.



XXVII CUMBRE IBEROAMERICANA ANDORRA 2020

*INNOVACIÓN PARA EL DESARROLLO
SOSTENIBLE - OBJETIVO 2030*



7

Administración y Finanzas

Por breves que sean, es indispensable dedicar algunas palabras a la gestión administrativa y financiera durante estos años. Ante todo, quisiera destacar que, a pesar de los incrementos en el costo de la vida y de la asignación de partidas del presupuesto regular a la cooperación, el presupuesto de la Secretaría no creció durante estos años, y la estructura de cuotas de los Estados se mantuvo inalterable. En cuanto al cumplimiento en el pago de las cuotas, superó el 95%, lo que demuestra el alto grado de compromiso de los países con el proyecto iberoamericano, lo que agradezco de manera muy especial.

Por otro lado, los objetivos que nos propusimos en este campo fueron: mantener una gestión económico financiera impecable, transparentar aún más la gestión de los fondos y fortalecer el financiamiento diversificando las fuentes.

En cuanto a lo primero, me complace informar que los estados financieros fueron auditados año a año sin recibir salvedades.

En segundo lugar, se adoptó un nuevo Reglamento Financiero de la Secretaría y se cumplió con lo mandatado en la Resolución de Veracruz, en cuanto a la adopción las Normas Internacionales de Contabilidad del Sector Público (IPSAS).

Por último, destaco la importancia de los nuevos fondos voluntarios de Chile, Portugal, República Dominicana, Colombia, Andorra, Argentina y Uruguay, que vinieron a sumarse a los previamente existentes de México y España. Igualmente destacables son la suscripción de un acuerdo con la Unión Europea para el financiamiento y desarrollo de iniciativas ciudadanas novedosas de cara al logro de los Objetivos Desarrollo Sostenible, y de otros aportes puntuales de organismos internacionales a las actividades de la Secretaría.

EncuantoaloadministrativoyalRégimenInternodelainstitución,quisieramencionar la adopción de una Regla Operativa relativa a la realización de Prácticas en la SEGIB, de una Regla de desarrollo del Régimen Disciplinario de la SEGIB, de una Regla sobre los criterios y requisitos de acceso a cada categoría, nivel y escala; asimismo, fue adoptado un Protocolo de actuación en caso de acoso sexual y/o por razón de sexo, y se modificaron las funciones de la Contraloría, de la Asesoría Jurídica y del Departamento de Recursos Humanos.

Todo ello en aras de la mayor transparencia y solidez institucional de la SEGIB.



Entre los objetivos propuestos, caben destacar los de mantener una gestión económico financiera impecable, transparentar aún más la gestión de los fondos y fortalecer el financiamiento diversificando las fuentes.



8

Palabras finales

Tras asumir la dirección de la SEGIB me entregué a la labor encomendada con pasión y compromiso, firmemente convencida de la importancia de mantenernos unidos como foro de diálogo político y del valor y la originalidad del modelo de cooperación que hemos construido. La Comunidad Iberoamericana ha sobrevivido a numerosos terremotos políticos, a uno y otro lado del Atlántico, precisamente por haber abonado y crecido sobre afinidades y coincidencias, no sobre nuestras divergencias. Ese es el camino a seguir. Esto no significa que las diferencias no existan, tampoco que carezcan de importancia; significa más bien que, por encima de ellas, aquí ponemos de relieve lo que nos acerca y nos une, que es mucho y que además nos identifica en un mundo globalizado, en plena transición tecnológica y con crecientes tensiones geopolíticas.

Hoy, casi ocho años después de haber asumido esa tarea, me corresponde entregar el testigo como Secretaria General Iberoamericana. Lo hago convencida de haber respondido a la confianza y al honor que me hicieron las naciones iberoamericanas cuando me encomendaron esa misión.

Desde luego, nada de lo que aquí he reseñado es mérito exclusivo de la SEGIB ni, mucho menos, personal. El denso entramado institucional que nuestra Comunidad ha venido tejiendo desde hace décadas responde, en primer lugar, a la voluntad política de las naciones encarnada en los Presidentes, Presidentas y Jefes de Estado y de Gobierno, así como en sus Cancilleres, y luego interpretada por los Coordinadores Nacionales y Responsables de Cooperación. Un agradecimiento especial también a todos y cada uno de los y las responsables de los PIPA, porque ahí, más que en ningún otro sitio, es donde se materializa esta novedosa forma de cooperación que hemos venido desarrollando en nuestra región; asimismo, al pueblo y al Gobierno de España, por habernos acogido amistosa y generosamente desde el primer día.

Por tanto, a cada uno de ellos y ellas, así como a las Secretarías pro Témpore de la Conferencia con las que tuve el placer de colaborar durante estos años, corresponde el mérito y a ellos externo mi sincero agradecimiento, así como al personal de la SEGIB que me acompañó durante estos intensos y provechosos años de aprendizajes, logros y colaboración.

Como he dicho, un ecosistema y una “red de redes” involucran a muchísimos actores que deben encontrar cada uno su lugar y colaborar por objetivos comunes.

La SEGIB es una pieza más de la cooperación iberoamericana, pero está llamada a jugar el papel de articulador o integrador dentro de dicho ecosistema, y a ello he dedicado mi energía, mi entusiasmo y mi esfuerzo durante casi ocho años de mi vida.

Más allá de la institucionalidad formal, nuestra Comunidad responde a los profundos vínculos culturales, históricos y familiares -pero también políticos y económicos- tejidos durante siglos a ambos lados del Atlántico. Unidos en la diversidad que nos enriquece, Iberoamérica continuará prosperando y brindando sus aportes a la comunidad internacional.

Andorra Bolivia Colombia Cuba R. Dominicana El Salvador Guatemala México Perú Panamá Uruguay
Argentina Brasil Costa Rica Chile Ecuador España Honduras Nicaragua Portugal Paraguay Venezuela



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana